



Proclama ante el resultado del referéndum

José Eladio
Monge Pérez

"Mañana tal vez tengamos que sentarnos frente a nuestros hijos e hijas, y decirles que fuimos derrotados. Pero no podremos mirarles a los ojos y decirles que viven así porque no nos atrevimos a pelear." Mahatma Gandhi

Ingeniero
Agrónomo

Escribo estas líneas para las personas que lucharon contra el TLC, que hoy es ley de la República. Creo que debemos estar orgullosos de haber dado una lucha digna y ética, por un país solidario, soberano, por un desarrollo inclusivo y sostenible. Creo que debemos estar orgullosos de haber sabido anteponer los valores humanos antes que los intereses económicos, de haber preferido la justicia y la equidad antes que la riqueza material. Nos enfrentamos a un enemigo poderoso, el poder económico, que hizo todo lo posible por aprobar este TLC, incluso brincar las leyes del país, y utilizar las armas del miedo, la manipulación, el terrorismo mediático. Además, ante la desesperación, llegó a pedir la intervención directa del imperio, pidió que el águila enseñara sus garras para asustar al país. Y lo logró.

Nuestra lucha fue por amor al país, casi sin recursos económicos, por una serie de ideales, por la Costa Rica que soñamos. Nuestra lucha fue bella, bellísima. Me siento orgulloso de haber compartido esta lucha con las universidades públicas, con parte de la Iglesia Católica y de otras iglesias, con los indígenas, con los sindicatos, con una gran cantidad de intelectuales, artistas, académicos, estudiosos, con los maestros y profesores, jóvenes, mujeres, estudiantes y campesinos.

Hoy puedo mirar a los ojos a mis hijas, María José y Mónica Lucía, y decirles que hice todo lo posible para que las cosas fueran diferentes. Visité 1.600 hogares repartiendo volantes, brindé un par de charlas sobre el tema, envié un par de DVD con documentales sobre el tema, envié muchísimos artículos y mensajes por Internet, participé en la bella marcha del 26 de febrero, y en la gran concentración del 30 de setiembre. Trabajé como fiscal general en El Cacao de Alajuela, organizando con las uñas el trabajo, antes y durante el día del referéndum. Por lo tanto, estoy con mi conciencia tranquila. La lucha sigue, porque querer una Patria solidaria, digna y con desarrollo inclusivo, equitativo y sostenible, es una tarea que nunca termina. La Patria la construimos todos los días. Es una batalla para toda la vida. Los saludo y los felicito, porque sé que ustedes también dieron lo mejor que tenían, e hicieron todo lo posible para ganar esta batalla.

Quiero ser optimista. Quiero pensar que no todo está perdido. Quiero pensar que ésta fue sólo una batalla, pero no el fin de la guerra. Que habrá otras batallas, donde la Patria nos llamará, donde las buenas causas nos convocarán. ¡Ahí estaré